DICIEMBRE 2017 . N° 82

Teosofía
en Argentina

- EDITORIAL
  ¿Existe el Karma inmerecido?
  Esteban Langlois.....3
- La educación para una vida significativa
  Joy Mills.....8
- El Sendero del Teósofo
  Juan Tito Cassibba.....12
- VIDA de la VIDA
  Ariel Esteban Tarazaga.....17
- Adyar, el centro del movimiento
  Carin Citroën..... 27
- Noticias
  Lo que pasó 31
  Lo que vendrá.....33

Revista de la Sociedad Teosófica en Argentina
www.sociedadteosofica.org.ar

Los objetivos de la Sociedad Teosófica son:

- Formar un núcleo de la fraternidad universal de la humanidad, sin distinción de raza, sexo, casta o color.
- Fomentar el estudio comparativo de religiones, filosofías y ciencias.
- Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Consejo Nacional:

Presidente:	Esteban R. Langlois
Vice-presidente:	Ana María Maubach
Secretaria:	Liliana B. Avalle
Pro-secretaria:	Gladys De Ansó
Tesorero:	Gabriel Mato Robineau
Pro-tesorero:	Daniel M. Bedetti
Secretaria de Actas:	Marta Alicia Arias
1er. Vocal:	Marcela Pardella
2do. Vocal:	Carlos M. Lopardo
3er. Vocal:	José Carlos Bobrovsky
4to. Vocal:	German M. Rodriguez
1er. Vocal Suplente:	Leandro A. Cesano
2do. Vocal Suplente:	Andrea K. Nuñez
3er. Vocal Suplente:	Myriam E. Moreira
Síndico Titular:	Marta E. Milione
Síndico Suplente:	Daniel R. Cohen

Listado Suplementario:
Ariel Esteban Tarazaga
Adriana Cecilia Mainardi

Director de la Editorial Teosófica en español:
Mauro Cesano

Director del Centro Teosófico:
Ernesto García

DICIEMBRE 2017 . N° 82

Teosofía
en Argentina

- EDITORIAL
  ¿Existe el Karma inmerecido?
  Esteban Langlois.....3
- La educación para una vida significativa
  Joy Mills.....8
- El Sendero del Teósofo
  Juan Tito Cassibba.....12
- VIDA de la VIDA
  Ariel Esteban Tarazaga.....17
- Adyar, el centro del movimiento
  Carin Citroën..... 27
- Noticias
  Lo que pasó 31
  Lo que vendrá.....33

Teosofía en Argentina
Revista de la Sociedad Teosófica en Argentina.

Editor: Esteban Langlois
Diagramadora: Anabela David
Comité Editorial: Ana María Maubach, Liliana Avalle, María Rosa Martínez, Alicia Arias

Pasaje Florencio Balcarce 71, (1405), CABA
www.sociedadteosofica.org.ar

Diciembre 2017

EDITORIAL

¿Existe el Karma inmerecido?

Esteban Langlois

Las enseñanzas teosóficas plantean la existencia de una Ley fundamental que regula todos los procesos que tienen lugar en el Universo. Esta Ley suele recibir el nombre de Karma conforme a la tradición oriental o de Necesidad conforme a la cultura griega. En cualquier caso se la define como una Ley impersonal, inconsciente, que regula y ajusta los efectos a sus causas, por lo que también se la ha denominado Ley de Causación Universal. El surgir de los universos al comienzo de cada manvantara, así como su recogimiento durante el pralaya son manifestaciones de esta Ley eterna. Cada Universo, nos dice HPB, es de este modo consecuencia del anterior, como cada día de nuestra vida es consecuencia de lo que hemos hecho y vivido en el día precedente.

Karma es también sinónimo de orden (***rita*** en sánscrito), en el sentido de que lo que ocurre no es resultado del azar sino de esta "ley infalible que ajusta el efecto a la causa, en los planos físico, mental y espiritual del ser. Como ninguna causa deja de producir su debido efecto, desde la más grande hasta la más pequeña, desde la perturbación cósmica hasta el movimiento de nuestras manos, y como lo semejante produce lo semejante, Karma es aquella ley invisible y desconocida que ajusta sabia, inteligente y equitativamente cada efecto a su causa, haciendo remontar ésta hasta su productor. Aunque incognoscible, su acción es perceptible". ***La Clave de la Teosofía***, p. 191

Desde este punto de vista parece que no hubiera lugar para el libre albedrío, ya que si cada causa tiene un efecto que la precede, y nada de lo que ocurre carece de la causa correspondiente, entonces el presente es un resultado inevitable del pasado, su consecuencia inevitable y necesaria. Siendo es-

clavos de nuestro pasado no hay espacio para una verdadera toma de decisiones ya que cualquier cosa que se decida será consecuencia de algo ya ocurrido sin ningún margen de libertad para decidir. Habría un determinismo absoluto sin lugar para la libertad de acción.

En la Carta 28[1] encontramos la siguiente afirmación, "Como el hombre es un ser nacido con libre albedrío y dotado de razón, de lo que derivan todas sus nociones del bien y del mal..." que nos lleva a pensar que efectivamente el libre albedrío existe de algún modo. Sobre este tema se expresa H.P.B:

"...no es superstición ni mucho menos es fatalismo. El último implica el curso ciego de un poder aún más ciego, mientras que el hombre es un agente libre durante su estancia en la tierra. No puede él escapar de su Destino dominante, pero puede elegir entre dos senderos que le conducen en aquella dirección, y puede él llegar al pináculo de la desgracia –si tal le ha sido decretado-, ya sea con los blancos ropajes de nieve del mártir, o con las manchadas vestiduras de un voluntario de los procedimientos inicuos; porque hay condiciones externas e internas que afectan a la determinación de nuestra voluntad sobre nuestras acciones, y en nuestro poder está el seguir cualquiera de los dos senderos" (***La Doctrina Secreta***[2], vol. II, p. 331).

Si recorremos la historia del pensamiento filosófico notaremos que el tema de la libertad del ser humano y el determinismo han sido abordados por innumerables pensadores a lo largo de los siglos, tanto en oriente como en occidente. Autores como Platón, Plotino, Proclo, Kant y también Sankaracharya coinciden en la idea de que el determinismo y el libre albedrío coexisten, solo que en planos o niveles diferentes. Plantean, cada uno a su modo, que hay al menos dos mundos diferentes: el de los inteligibles, de la moral, y el de lo sensible, lo natural. Que la libertad existe en el primero de los mundos, y el determinismo en el segundo.

1 Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett, Editorial Teosófica, Barcelona 1994

2 Editorial Kier, Buenos Aires 1963

Podemos decir entonces, en términos más "teosóficos", que en el plano de la conciencia la ley de Karma se expresa de diferente modo a como lo hace en el mundo de la materia, y que las limitaciones de la conciencia están dadas fundamentalmente por su expresión a través de vehículos constituidos por materia, de la clase que fuere. Esta Conciencia, si bien una con la Conciencia Universal, adquiere las características de un rayo individual durante la manifestación, por lo que tiene lo que podríamos llamar un libre albedrío condicionado. No deberíamos, a mi criterio, especular demasiado acerca de si el espíritu en su concepción pura goza de libertad completa, ya que esto sería proyectar la idea que tenemos nosotros, seres inmersos en un mundo limitado y condicionado, a un mundo completamente distinto e incomprensible, reduciéndolo a la medida de nuestra capacidad de comprensión.

Otro tema a analizar es el concepto de merecimiento. El significado del término es de tener derecho a recibir algo. Cuando decimos que recibimos lo que nos merecemos significa que tenemos derecho a eso, y cuando se habla de conseguir algo sin mérito, se entiende que fue una adquisición sin derecho a ella. ¿Pero cuáles son los criterios por los que se dice que somos merecedores o tenemos derecho a algo, desde el punto de vista teosófico? ¿Cómo se relaciona esto con el karma? En los textos de H.P.B. se encuentra generalmente como criterio de merecimiento el hecho de ser responsable de que una determinada situación ocurra. Uno es entonces merecedor de los efectos cuyas causas puso en movimiento, ya sea en esta vida o en una precedente. Del mismo modo, uno no sería responsable ni merecedor de las consecuencias de acciones producidas por otros.

Aceptando entonces que existe cierto grado de libertad en nuestras acciones, podemos pensar que generamos nuevo Karma cada vez que hacemos ejercicio de esta libertad, y que los efectos que ponemos en marcha impactarán sobre nosotros pero también sobre los demás. H.P.B. se refiere de este

modo en *La Clave de la Teosofía*[3], en línea con este razonamiento:

"Creemos que el hombre sufre tantas inmerecidas penas y miserias durante su vida, por culpa de los demás con que está relacionado, o a causa del ambiente que lo rodea, que seguramente tiene derecho a un descanso y una tranquilidad perfectos, si no a la felicidad, antes de volver a cargar de nuevo con el peso de la vida" (p. 46).

Entonces, se entiende que lo que nos ocurre en la vida no necesariamente es consecuencia de actos realizados por nosotros mismos ni por causas sembradas en nuestras encarnaciones anteriores, sino que el ejercicio de la libertad de acción por parte de los demás genera situaciones de bienestar o de sufrimiento, siendo en este sentido inmerecidas por nosotros, no generadas por nosotros mismos.

Frente a esta injusticia, la naturaleza provee como compensación los períodos o estados devachánicos en la vida post-mortem. En el mismo texto nos dice H.P.B: "... el Devachán es la continuación idealizada de la vida terrestre que se acaba de abandonar, período de ajustamiento retributivo y recompensa por los daños y sufrimientos experimentados inmerecidamente en aquella vida especial" (p. 131). Más adelante vuelve sobre la idea de la siguiente manera: "Nuestra filosofía enseña que sólo encuentra el Ego el castigo Kármico en su próxima encarnación. Después de la muerte sólo recibe el premio de los sufrimientos inmerecidos que durante su pasada encarnación experimentó" (p. 156). "la idea esencial era que los hombres sufren a menudo por efecto de las acciones llevadas a cabo por otros; efecto que no forma parte estrictamente de su propio Karma; y, como es natural, merecen la compensación de estos sufrimientos" (p. 156, nota al pié).

De esto se desprende que no todo lo que nos toca vivir es por merecimiento propio, es decir por causas generadas por nuestro Ego, sino que parte de ello se debe a decisiones que otros toman y cuyos efectos se vierten sobre nosotros. No todo

3 Editorial Teosófica en Español, San Lorenzo 2017

el que sufre merece sufrir por su propio karma, ni todo el que es dichoso es acreedor de esta dicha por propio esfuerzo. Se enfatiza de este modo la responsabilidad que tenemos como teósofos de trabajar siempre por el bien de los demás, ya que es nuestro deber aliviar el sufrimiento ajeno en cuanto nos sea posible aún a expensas de nuestro propio bienestar. Nunca sabremos si lo que ocurre es una consecuencia inevitable del pasado, o si es una nueva causa la que lo está generando, por eso es que debemos actuar siempre siguiendo los mandatos de nuestro corazón, tratando de seguir el camino correcto. Esta forma de entender el karma también nos provee mayor responsabilidad y esperanza, ya que si bien el pasado es inmodificable, así como sus efectos sobre el presente, también existe la libertad de acción que puede hacernos "ahogar" en las condiciones en que el karma nos pone, o podemos hacer de ellas un desafío cuya superación nos convertirá en mejores seres.

Los Instructores son muchos, el ALMA-MAESTRO es una, Âlaya, el Alma Universal. Vive en aquel MAESTRO, como SU rayo vive en ti. Vive en tus compañeros, como viven ellos en ÉL

HPB, La Voz del Silencio

La educación para una vida significativa

Joy Mills[1]

En algún lugar actualmente, en alguna aula ignorada, bajo la dirección de algún maestro desconocido, puede encontrarse un niño que, al llegar a la madurez, pueda alejar al mundo de la guerra, del fanatismo y del odio, y conducirlo a la paz. ¿Quién es ese niño? Es el hijo de cada nación, de la única raza de la humanidad, la humana; su nombre es el nombre de todo niño. Aleccionado de que la humanidad viene primero, que nada vale la pena hacerse que no sea ayudar a la gente, que cada cual se hace acreedor a su lugar en la gran fraternidad de la humanidad haciendo su parte, que el individuo no puede progresar si no se promueve el bienestar general, que el futuro puede ser mejor que el pasado, este niño se educa en la sola fe del valor y la dignidad de todo ser humano. Tal es el ideal si es que la educación ha de servir a la causa de una vida que tenga sentido.

¿De qué manera podemos asegurarnos que ese niño surgirá a la vida para llegar a ser un líder de los hombres en los caminos de la fraternidad? ¿Cómo podemos garantizar una educación que abra las puertas a una vida, cuyo significado se revela en su capacidad de desenvolverse más allá de los objetivos limitados y a corto plazo del proceso de aprendizaje (adquirir destrezas, obtener grados, desarrollar la idoneidad para ganarse la vida), encaminada hacia los valores intangibles y eternos del amor, la bondad, la belleza, la paz y la justicia?

En una época cada vez más absorta en la maquinaria de los logros tecnológicos, cada nuevo descubrimiento parece realzar la importancia de decidir para qué educamos, qué clase de seres humanos queremos desarrollar, qué aptitudes y atributos apreciamos en verdad y en qué clase de sociedad queremos vivir. Los educadores norteamericanos hablan hoy de la ferretería innovadora de la educación –las herramientas

1 The American Theosophist 1968

mecánicas del aprendizaje con auxilio de computadoras. Muchos creen que en un futuro no lejano estaremos hablando de "instrucción con el auxilio de enzimas, consolidadores de la memoria mediante las proteínas, repelentes antibióticos de la memoria", y toda la complicada química del cerebro. Un psicólogo ha llegado al extremo de decir "... es improbable que los descubrimientos del psicólogo, el químico y el neurofisiólogo sobre la química cerebral del ratón puedan apartarse ampliamente de lo que con el tiempo hemos de descubrir sobre la química del cerebro humano". Si la investigación corriente está ya predicando que seremos capaces de producir, mediante las drogas y la manipulación ambiental, cambios significativos en la memoria y en la capacidad de aprender, es sin duda importante que examinemos los problemas filosóficos, morales y éticos que tales posibilidades implican. El cuerpo humano, como el automóvil, se está considerando como un sistema mecánico de partes intercambiables, pero ¿es esto todo lo que concierne al hombre? ¿Es la "química cerebral del ratón" suficiente para explicar la educabilidad del individuo humano? ¿Son suficiente los datos reunidos hasta hoy del estudio del cerebro de carpas doradas y roedores para determinar la medida del potencial del crecimiento humano?

Estas cuestiones, y los problemas filosóficos que de ellas se derivan, deben ser motivo de preocupación no sólo para el maestro y el educador, sino para todos nosotros, por cuanto inciden en el problema central del día: la clase de sociedad que hemos de establecer para nosotros y para el futuro. La insensibilidad y la indiferencia hacia los valores humanos son fomentados por la dieta diaria de crueldad y violencia que se sirve a niños y adultos en las pantallas del cine y la televisión. De igual manera el uso de animales vivos para experimentos en las escuelas sólo puede conducir a aminorar o destruir la sensibilidad. La sutil crueldad que conlleva queda ilustrada con el ejemplo del sistema escolar de una ciudad en el cual se levantó la prohibición de trasplantes cardíacos en ranas al considerar que éstas son, después de todo, animales de sangre fría, y que sólo importaba preocuparse por el uso de

animales de sangre caliente. ¿Quién puede garantizar que una cierta cantidad de "sangre fría" no sea trasplantada a un niño de "sangre caliente" cuando de este modo se le alienta a menospreciar la virtud cardinal de la reverencia hacia toda vida? Los patrones de deshumanización que inevitablemente emergen de las prácticas a base de computadoras, y la actitud general de que la vida es, después de todo, barata y no muy preciosa, darán lugar a una sociedad en que la guerra, el crimen y la violencia de masas se acepten como concomitantes naturales, el precio que tendremos que pagar, por nuestro adelanto en el conocimiento. Sólo cuando aprendamos a hermanar nuestro saber con un sentir que abarque las necesidades de toda la raza humana podremos aspirar a realizar el tejido de una sociedad en que la trama y la urdiembre sean la paz y la fraternidad.

Las naciones deben imperiosamente ahondar su propia conciencia para determinar no sólo si saben lo bastante, sino también si sienten lo suficiente para crear una sociedad en la cual la fraternidad sea un modo de vida practicado y experimentado cada día. Del resultado de esta determinación depende la clase de educación que hemos de impartir a los soñadores, obreros y líderes del mañana.

¿Tiene la Teosofía alguna perspectiva que ofrecer, alguna luz que brindar, para un problema tan fundamental? No es que los postulados de la Teosofía vayan a resolver los problemas en cuanto a los métodos educativos o el contenido curricular, sino que un cierto enfoque filosófico habrá de revelar que la médula del problema estriba en la evaluación que demos al ser humano. Lo que el hombre es en esencia es lo único que determina lo que es en existencia, pero más importante aún, lo que nosotros creemos ser en esencia, define los límites de nuestras posibilidades. Tal es la perspectiva que la Teosofía puede brindar: que el hombre es en esencia "Atman", una conciencia enfocada en lo Real Atman, como el Ser, representa el principio unificador y unificado en el hombre, aquello que imparte sentido y significación a la vida. El hombre puede así ordenar su experiencia y clasificar todos los elementos de su

ambiente de modo que los mundos interno y externo estén dotados de significación. Es ésta la posibilidad que comprende el yo del hombre: la actualización de esta posibilidad es, en el sentido más amplio, la meta de la educación.

En la obra ***Educación y Significado de la Vida***, J. Krishnamurti plantea los verdaderos objetivos del proceso educativo: "La función de la educación es formar seres humanos integrados y por tanto inteligentes ... La inteligencia es la capacidad de percibir lo esencial, lo que es, y despertar esta capacidad en uno mismo y en los demás es educación." La amplia estructura de la filosofía teosófica, que presenta una visión total del hombre, admite un proceso educativo que es esencial e inherentemente integrador. Cuando al hombre se le ve como un Ser integral que, por su misma naturaleza, participa de la realidad primordial del Ser, entonces la educación deviene un proceso mediante el cual las potencialidades de esa realidad se actualizan inteligente y armoniosamente en la vida. Esa filosofía devuelve al hombre su verdadera dignidad y nobleza.

Un proceso educativo basado en esa premisa filosófica debe inevitablemente conducir a una vida que tenga sentido, una vida en armonía completa con nuestros semejantes al igual que con todos los seres vivientes. También podrá garantizar que dos jóvenes -uno blanco y el otro de color- se atrevan a alzar la frente por encima del rencor, la violencia y la desunión de las masas de nuestros días, para buscar en las estrellas la promesa de un mundo en que la gente, no importa su raza, ni su credo, puedan laborar juntas en la búsqueda de la paz.

El Sendero del Teósofo

Juan Tito Cassibba

El progreso de la humanidad descansa en aquellas personas que de diferentes maneras se interesan por hacer que su trabajo particular resulte útil a la misma, aún dentro de los beneficios personales que pueda aportarle. Así cada profesión cumplida seriamente es necesaria en los varios campos de trabajo, especialmente cuando inspiradas por amor a la profesión y por encima de todo a la verdad, la ayuda se matiza de valores morales sentidos aun inconscientemente por quienes la reciben.

Conocemos que la S.T. en 1875 no se fundó para dar una nueva enseñanza, y que tampoco es una sumatoria de otras milenarias; su naturaleza no comprometida con preferencia alguna presenta una literatura cuyos fundamentos descansan en la Sabiduría de la Vida, una Ciencia desprovista de toda particularidad distintiva. Se la presenta abierta al estudio e investigación filosófica del Universo y de la naturaleza humana práctica, ser aceptada por sus propios valores y comprendida por una intuición elemental hasta aquella capaz de internarse en abstracciones metafísicas. Sus objetivos Universales presentan una seria base para un crecimiento integral del Hombre, y con la declaración de Libertad del pensamiento se daba la nota de lo que debía ser la institución. Se perfeccionó el propósito abriendo un campo de trabajo para todos aquellos cuya natural tendencia se orienta a elevar el estado moral de la vida humana. El propósito fue hacer que sus asociados se convoquen para estudiar y conocer integralmente la Naturaleza del Hombre Universal, afirmar la finalidad de la encarnación y verdades de la antigua literatura esotérica y sus Leyes Universales, y procurar un medio para difundir el saber que eleva a una moral universal. Su práctica crece en verdadera utilidad cuando lo esencial del conocimiento se ha asimilado y pasa a ser un modo de vida normal en el teósofo. Todo esto configura a una Institución única, razón por la que se comprende que no se pueden esperar ingresos masivos, ya que los mo-

dos variados de servicio son asumidos según las preferencias individuales.

Los teósofos provenimos de distintos campos de trabajos con una inquietud adicional que está en simpatía con la razón de existir de la S.T. Las funciones prácticas para mantenerla activa permite diferentes modos de colaborar dentro de los objetivos y propósitos de la institución. Es una función más entre otras del mundo, pero que requiere de cierto carácter con cualidades sensibles al estado humano como para hacer causa común en sus dilemas, y el deseo de hacer algo que los resuelva participando el conocimiento que permite escrutar en el fondo de ellos evidenciando sus causas.

La atracción hacia la S.T. puede despertarse por una necesidad personal, que posteriormente se muestra si es exclusiva o incluye la participación del saber. Esto diferencia un posible ingreso y la continuidad o no en la S.T. Además hay un objetivo básico que es la llave para permanecer voluntariamente en ella: la noción de Fraternidad Universal de la humanidad admitida sin discriminación alguna, y la práctica que revela una sincera aceptación de la declaración de Libertad de Pensamiento.

La actividad diligente en el campo teosófico permite que la comprensión de la doctrina configure un estado de apertura mental, como para ver con simpatía el dedicarse a una causa que se presenta básicamente altruista. Es un trabajo entre muchos otros, mancomunado con todos aquellos que de otras maneras se ocupan de beneficiar a la humanidad. La naturaleza simple y compleja del saber teosófico y el compromiso asumido activa a toda la naturaleza del hombre, hace evidentes virtudes y defectos, y sabiendo que cada teósofo es un colaborador en una causa común tiene que refrenar toda desarmonía. Las diferencias que en la vida mundana suelen ser motivo de disputas, el estudiante reflexivo y esclarecido puede verlas como diferentes facetas del ser, y aprender en vivo de la naturaleza humana más sutilezas de lo que puede enseñar un texto.

El sendero del teósofo solo puede ser obstaculizado por el

mismo interesado, y como ser libre tiene una responsabilidad también para consigo mismo. Especialmente todo trabajo altruista desenvuelve las cualidades más elevadas por afinidad con el Ego espiritual, y bajo su influencia impersonal cada uno puede descubrirse como es. Requiere de una atención personal, sondearse honestamente a sí mismo y ser objetivamente auto crítico, aprender a descubrir subjetivamente su propia naturaleza psicológica y evocar los valores del Ser Espiritual, que es uno mismo cuando es libre de su "yo soy yo" personal. En todo esto no hay ninguna exigencia externa, sino la de uno mismo cuando siente responsabilidad general y disconformidad por cómo es.

No hay desenvolvimiento hacia mejores posibilidades internas y espirituales si reserva el conocimiento para sí mismo, como si lo comunica con un sentido de provecho propio. La evolución espiritual no se despierta desde una base egoísta, sino que trabajando con las mejores intenciones se va quedando en la oscuridad lo que no es afín. Así la persona se hace permeable a las insinuaciones de su Ser Espiritual, que le confiere una cierta certeza indemostrable de su tarea que le hace continuar por años. Tal certeza, como toda impresión subjetiva valorada como cierta, nacida espontáneamente o por reflexiones, se la debiera alimentar con el pensamiento y la práctica de las más diversas maneras. Es una Ley de la Vida que toda acumulación de fuerza en los planos más elevados, como las del pensamiento, pugna por nacer a la existencia, y cuando lo hace depende de sí misma para mantenerse, y luego para crecer y desarrollarse en su nuevo ambiente debe alimentarse. Si carece de la energía interna para sostenerse o del alimento externo, retorna al misterio de su origen sin haberse actualizado. Esto pareciera ser así en todos los casos, como lo fue con la S.T., que contó con un cierto número de años para ganarse el derecho a existir. Fue así gracias a los esfuerzos de unos pocos miembros sacrificados, muy especialmente dos de sus fundadores, a quienes les debemos un sentido agradecimiento por lo que hoy nos resulta una esclarecida y auspiciosa promesa para nuestro futuro individual.

El estudio y la reflexión, como la meditación de lo que aflora de raíces espirituales, hacen evidentes a nuestros ojos internos lo bueno y lo malo instalados en nuestra naturaleza humana por edades en la lucha por vivir. Dichos términos desde el punto de vista espiritual pierden su connotación dramática para ser filosóficos. Sin interferencias emocionales o prejuicios mundanos, lo que a nuestro juicio es bueno o malo ayudan al crecimiento del conocimiento capitalizando experiencias. El teósofo atento trata de desentrañar las apariencias externas y descubrir las motivaciones en sí mismo, lo bueno oculto y lo malo disfrazado de nobleza, y así se libera de la falsa caridad, aquella que con la mejor intención genera efectos dañinos. El estudio teosófico reflexionado y asimilado no permite creer en milagros. Sabiendo que hasta no ser completamente aniquilada la consciencia de "yo soy yo" nacida de las estructuras psíquicas de la vida personal y enraizada en el corazón, velando la del origen y raíz de nuestro Ser, será imposible no desviarse en el crecimiento espiritual.

Todo esto está dentro de la naturaleza de la S.T., siendo la institución en su doble faceta externa e interna, la primera libre y la otra comprometida, cada una con sus requisitos y raíces en principios que son la razón de su existencia, solo es una preparación para un estado de vida y trabajo práctico especialmente subjetivo e internamente serio. Para algunos su relación con la S.T. en su aspecto interno puede ser la culminación de trabajos afines de vidas pasadas, como lo han sido para reconocidos teósofos mencionados en nuestra literatura, y tal vez hasta ahora otros ignorados para proteger su privacidad. Para los que comienzan su despertar interno es el inicio de futuras encarnaciones destinadas a crecer en una dirección definida. Este Crecimiento puede continuarse bajo la atención de un Ser que posee Sabiduría, al que no se accede a Él por desearlo, sino cuando se ha hecho enseñable, cuando de la muy conocida sentencia, "Hombre, conócete a ti mismo" se hace una práctica, o se es uno y lo mismo con la otra sentencia del texto ***Luz en el Sendero***: "Nadie es tu amigo, nadie es tu enemigo, todos son tus Maestros."

Usando una conocida frase: "Cuando el discípulo está preparado el Maestro aparece", se comprende que Quién ve el Alma espiritual del neófito y el estado de su persona, es el Único que Sabe cómo y cuándo el aspirante puede comenzar con una seria liberación de lo acumulado durante edades de crecimiento de vida egoísta personal, y regenerarse bajo Su guía con una cierta seguridad dentro de la impronta de su Ego Espiritual. A esto no se accede por la necesidad de un yo personal que se eleva en su auto importancia cuando la persona se espiritualiza, pero que hace sentir su alarma ofreciendo resistencia cuando siente que la consciencia de la persona bajo la influencia del Ser espiritual lo ignora velando su presencia. Es cuando por trabajos altruistas que se ha ganado el derecho a la ayuda de un Maestro de Sabiduría que le guíe, y por completa obediencia a Quién sabe lo que hace. Pero, aceptando como verdad práctica las sentencias antes mencionadas, se puede decir que el Maestro se nos aparece a menudo representado en cualquiera, que tal vez no sea consciente de su rol de mensajero de Quienes desde el mundo oculto ayudan a aprender a los que están despiertos para aprender. Quienes nos rodean han sido, son y serán, y puede que por mucho tiempo, nuestros inconscientes maestros que nos descubren como somos por reacciones que ponen en evidencia un yo afectado, pero que una inteligencia atenta y libre de sí mismo puede verlo funcionando.

Esta es una visión comprimida de lo que puede ser la vida de un Ser que ha decidido la dirección de su sendero en el servicio teosófico, y asume su futura continuidad con un sentido de eternidad, viéndose subjetivamente como un ser alternado por vidas activas y vidas de asimilación y regeneración. El tiempo que es inasible, pasa a ser un medio que no desperdicia experimentando en variadas direcciones porque ya sabe lo que quiere. Quienes desde el mundo oculto vienen siguiendo a los aspirantes, arreglan su karma para que encarnen en el tiempo y lugar que les permitan continuar con su tarea temporalmente suspendida. ❑

VIDA de la VIDA

Ariel Esteban Tarazaga

Hay muchos modos posibles de buscar la verdad. Hacerlo por el lado de la afirmación concibiendo las cosas que ***son*** verdad, y buscar por el lado de la negación concibiendo las cosas que ***no son*** verdad (en el sentido eminente o ***no privativo, o sea, de que la verdad no es solamente esas cosas, sino que es ellas en algún sentido, y aún más que ellas***) son dos modos posibles de hacerlo y conducen a experiencias y profundidades diferentes. En tanto que una sana combinación de ambos métodos es también una modalidad posible de búsqueda, una aproximación posible a la esencia de la vida.

Pueden formularse teorías acerca de la verdad y sobre su búsqueda. Pero esto así planteado supone que entendemos completamente, ***a priori***, qué se quiere decir con la idea de "verdad". Se da por sentado por ejemplo, que la verdad es algo existente y determinado. En cambio, ¿sabemos realmente qué queremos decir mediante la idea de "verdad"?.

¿Podremos traer a la luz entonces, algo de carácter trascendente que le dé existencia autárquica a eso que venimos llamando verdad?, ¿que le dé carácter ontológico y haga de la verdad algo que se sostenga por sí mismo, al margen de cualquier consideración o hallazgo parciales? A esta verdad idealmente entendida la llamaremos, en adelante, VERDAD, así, en mayúsculas.

Tal vez como primer paso debamos destruir lo que asumimos hasta ahora por verdad de manera automática y acrítica. El ejercicio puede resultar arduo aunque saludable, pues al menos puede llegar a posarnos sobre un cimiento firme en el aspecto intelectual, a través del cual dejar fluir el sentir espiritual al respecto, en esa frontera donde la mente es amorosa, y ella y la intuición son una misma cosa. Una vez acometido el ejercicio tal vez podamos intentar decir qué podría entenderse por VERDAD, y también por verdad.

Si buscamos la verdad entendemos que estamos sujetos al

posible resultado final de hallarnos ante la mayor de las indeterminaciones, ¿por qué no?. Bien, si en algún momento de la búsqueda hubiéramos de concluir que no hay absolutamente nada determinado en este mundo, descubriendo mayor indeterminación cada vez, con toda determinación previa disolviéndose en cada paso que damos; es decir, si por comprensión -tal como se aplica esta noción en matemáticas, a una serie o a un conjunto infinito numerable de elementos-, además de llegar a darnos cuenta de que éste será siempre el mecanismo natural -uno en el cual uno compruebe, en todo momento, haber estado equivocado o parcializado hasta entonces, y vea que es posible, inmediatamente después, llegar a un resultado algo más amplio y profundo-, si además, decíamos, hubiéramos de concluir que la indeterminación será indefectiblemente siempre creciente, hasta el extremo mismo de una desesperante indeterminación absoluta. Y si en un estadio posterior intuyéramos, correcta o incorrectamente -en cuyo caso se trataría de una dudosa facultad de intuición-, que el resultado final habría de ser que nada absolutamente es pensable ni concebible, que se trata de un ***vacío completo***, de la nada absoluta, del no-ser en sentido privativo, entonces nos hallaríamos ante una situación extrema de lo que podría ser la realidad: la de la no existencia, la de la vacuidad absoluta, aquella en que nada es cognoscible, nada existe, ni siquiera nosotros, ni yo, ni tampoco un Yo mayor, ni un YO universal.

Algunos pueden efectivamente argüir que la sentencia "nada existe", desde el punto de vista del lenguaje -que es vehículo limitado e ineficiente para expresar al pensamiento, como el pensamiento lo es para la vida en sí-, es una contradicción en sí misma. Otros pueden decir que no encuentran diferencias al hablar de la absoluta indeterminación y de la nada, ya que la nada misma es, según una de sus definiciones, absoluta indeterminación. Pero dejando por ahora estas sutilezas de lado, que a los fines prácticos sólo sirven para calmar el apetito de los intelectualmente exigentes, diremos que nos referimos con "absoluta indeterminación" a algo que aunque no siendo la nada absoluta, no tiene orden ni es inteligible más

que como una indeterminación pura donde todo existe; y que por "nada" nos referimos al vacío absoluto.

Es decir, en este riesgo que corremos al ir tras semejante objetivo, podemos encontrar que la verdad es una absoluta indeterminación, y más aún, que se trata de la nada, del no-ser en el sentido de vacío absoluto. Sin embargo, si esa indeterminación o esa nada fueran el resultado de nuestra búsqueda, se trataría, ***de todas formas***, de ***algo***. Es decir, ese "algo" sería la realidad que estamos anhelando encontrar fuera lo que fuese, y sería en este caso, o bien el hecho de que nada puede saberse, o bien de que "nada existe", respectivamente.

Y aunque el caso fuera el extremo de que "nada existe" y nunca llegáramos a conocer el resultado final, dado que no podríamos conocer la nada en sí misma -pues si el resultado final fuera el de un vacío absoluto, nosotros como investigadores seríamos destruidos gradualmente durante la marcha, hasta la destrucción total en el vacío-, preferiríamos probablemente, embarcarnos en esta búsqueda dramática con un final que eternamente se alejara de nosotros y se volviera más difuso a cada paso. Y tal vez lo prefiriéramos porque al menos, un poco antes de que llegase semejante destrucción..., por un tiempo limitado dependiente de lo que durara una cierta consciencia nuestra de las cosas -si es que en esas condiciones pudiera hablarse de algo como el tiempo-, tal vez encontráramos algunas pistas sobre esta realidad, que fueran un poco más sabrosas que el vivir en la pura e insípida ilusión.

Este panorama resultaría terriblemente desalentador, y no obstante muy probablemente lo prefiriéramos frente a la alternativa de cualquier relato cándido e insustancial de la realidad que pudiera hacer del diario vivir, para con nosotros mismos y en relación a los demás, inconscientemente, un juego cruel y en algunos casos macabro, y hasta trágico o siniestro. Un relato de esta naturaleza no sería otra cosa que un sedante muy eficiente capaz de combinarse mortalmente con nuestros temores más profundos y con la frecuente debilidad del pensamiento, convirtiéndonos en meros muertos vivientes.

Podría decirse que de este modo se está queriendo signi-

ficar por VERDAD ***aquello que haya de ser***, lo que haya sido antes, durante y después de haberlo buscado y eventualmente hallado; y antes, durante y después, ontológicamente hablando. Y esto así, ya fuera en el caso de la VERDAD como absoluta indeterminación, o en el caso de que nada existiera, en cuyo caso la VERDAD sería, precisamente, todo lo que ***no*** haya sido jamás.

Por este camino se puede llegar a este panorama extremo, y poner de esta manera en evidencia, esa cualidad abstracta de la VERDAD, que corresponde precisamente a que ella es ***lo que haya de ser la realidad***, independientemente de los detalles particulares, o de lo que por ingenuidad o por temor, más agrade a nuestro modo común de ver las cosas. Por este camino se puede evidenciar la cualidad fundamental de existencia autárquica de la VERDAD, algo que se sostiene a sí mismo y por tanto por encima de cualquier consideración humana, siendo esa su característica inherente más abstracta; y resaltar el hecho de que puede en consecuencia, sostenerse frente a los peores argumentos en contra, que es un ideal cuya grandeza y dignidad aumentan cada vez que se lo intenta destruir.

Podría intentarse su destrucción por medio de argumentos intelectuales como se acaba de hacer de un modo no muy sofisticado. Por otra parte las vicisitudes de la vida que pudieran movernos del camino de su búsqueda, podrían opacar su luz. Pero muy pronto, impelidos por el impulso primordial del vivir e inspirados por el esplendor y la belleza de la VERDAD, volveríamos nuestra mirada hacia ella para ver cómo ha sido capaz de permanecer siempre incólume, resurgiendo siempre noble y esbelta ante la percepción de la consciencia tranquila, una vez hubiera cesado todo dolor. La VERDAD así entendida es un ideal que se constituye, para quien ***lo adopta por naturaleza, por afinidad*** podría decirse, en la fuente vital de un círculo virtuoso, pues esa VERDAD cautiva, hechiza y enamora para siempre.

Pero ¡vamos!, si no hemos descubierto nada nuevo, sólo hemos dado un rodeo que nos ha permitido quitarle el ropaje acostumbrado que le vemos a la idea de la VERDAD, para re-

encontrarnos con los antiguos griegos y con aquella realidad suprema llamada por ellos το ον, traducido aproximadamente como *lo que es, lo "siendo".*

Ahora, rompiendo la coraza estrictamente intelectual, dejando fluir la vida a través de la idea, intentaré decir, a título personal, lo que pienso y siento acerca de este tema. Rechazo, de hecho, que la absoluta indeterminación o la nada, sean la realidad de las cosas. La VERDAD para mí está más allá de estos límites del pensamiento humano, que no son otra cosa que modos parciales de ver el completo organismo que es la VIDA UNA, que cuando siendo tan parciales, son tomados como la VERDAD, producen una visión burda y no equilibrada de la vida, cuales islas solitarias y desoladas, perdidas en medio de un inmenso mar, sin razón de ser. Pensar en cada uno de estos límites por separado es tan absurdo como tratar de entender qué es una carga eléctrica "positiva" sin considerar lo que es una carga "negativa", o como tratar de entender cómo funciona el cuerpo humano explicando solamente cómo funciona uno de sus órganos; tan ridículo como mirar estas cosas por separado y negando un principio de completitud, de unidad, una relación orgánica entre todas las cosas.

Un ejemplo de las matemáticas podría ilustrar mejor algún aspecto muy abstracto de la VERDAD, al menos, según la concibe quien escribe. Así como 1 y -1 desaparecen en una nulidad, esto es, en el 0 (cero), x y $-x$ también lo hacen, representando x absolutamente cualquier cosa en el universo; esto es, existe potencial y simultáneamente toda cosa y su opuesto matemático. Situándonos ahora un tanto más allá del mundo de las matemáticas... Si bien en principio, podría pensarse que x y $-x$ se cancelan en el 0, podría también pensarse que permaneciendo x y $-x$ en mutua presencia ante la percepción, exhiben una ***aparente*** nulidad, y en ese caso no tendría porqué considerarse, necesariamente, que el 0 como resultante, representara un vacío absoluto, sino una especie de síntesis de toda cosa x y de su opuesto $-x$, tesis y antítesis respectivamente, de cualquier cosa. En esto va un cierto acuerdo con la filosofía hegeliana, que implica además que ni x ni $-x$ son can-

celados, sino sintetizados en una unidad más compleja que los contiene y de la cual representan diferentes momentos; y que cada uno de ellos cobra más sentido cuando se percibe la síntesis de ambos.

Tomemos una de esas infinitas cosas a las que representa *x, y* llamémosla por ejemplo, *a1*. A esta cosa (tesis) se le opone algo que la complementa, es un ***opuesto complementario***, *a2* (antítesis). Pero ambas se combinan en una cosa más compleja que las contiene a ambas y les confiere sentido a cada una por separado y al conjunto, *a3* (síntesis). Pero resulta que *a3* tiene un oponente que le muestra sus carencias: siendo *a3* una nueva tesis, tiene por antítesis a *a4*, y ellas se unen en una nueva y mayor síntesis, *a5*. Y concibiendo este proceso hasta el infinito, observaremos siempre en esta construcción, una cosa o idea mayor que contiene a toda la sub-serie por debajo de ella. Luego, podemos iniciar otra serie como esta pero a partir de otro elemento, que podemos llamar, por ejemplo, *b1*; y otra serie a partir de *c1*, y así siguiendo a partir de infinitas ***semillas*** tales como *a1, b1 y c1*. La totalidad de este diálogo perfecto y armonioso, no exento de tensión entre los opuestos, incluye a todo lo posible en un conjunto de infinita extensión y compuesto por infinitos elementos, que existe previamente en sentido ontológico, a cada una de las infinitas series posibles.

Dado que estamos tratando de "ver" en la naturaleza interna de lo Absoluto en sí, cada una de estas semillas que vimos como iniciantes de una serie, debió provenir, a su vez, de una serie infinita de movimientos dialécticos en el sentido inverso; cada semilla debe haber sido la síntesis de una tesis y de una antítesis anteriores, pues si no fuera así existiría un borde de alguna naturaleza y cierta morfología, alguna división o fragmentación de lo Absoluto, a partir de lo cual concebir un inicio para cada una de las series, y entonces eso que llamamos "Absoluto" perdería su condición de ser absoluto.

Y así concebidas las infinitas series, podemos pensar al 0 como la síntesis de todo, una síntesis que no se construye a partir de la concepción y yuxtaposición de esas series una a una, sino que existe ANTES que todas ellas, ontológicamente

hablando, en tanto que el diálogo se da, ya en potencia, ya en acto, en su seno que no tiene límites. Para expresarlo con mayor facilidad me voy a dar la libertad de reducir la totalidad de esta dialéctica universal de opuestos en el par único X y $-X$, simplificando así el diálogo. De esta manera se pueden concebir, más fácilmente, este par como las únicas tesis y antítesis existentes, y la única síntesis resultante de ellas: un aparente 0, la sumatoria de los infinitos posibles opuestos no cancelables. X y $-X$ pueden, de este modo, permitir la concepción de ese gran conjunto infinito y entenderlo como el 0, que es la aparente anulación total de todo, aunque no haya anulación en verdad, y que existe antes que sus infinitos contenidos finitos. Se habrá notado hasta aquí, que cada elemento por separado, de cualquier par de opuestos, adquiere sentido merced a la síntesis con su opuesto. Y así, la existencia de todas las cosas en particular, expresada en el par X y $-X$, se entiende solamente si antes se concibe la idea del 0. En tanto que si al 0 no se lo entiende primero, la dialéctica entre las partes no adquiere razón de ser. Por ello se dice que el 0, como síntesis de todo, existe antes que todos sus contenidos finitos.

Tesis, antítesis y síntesis podrían representar también fases cíclicas de la existencia, como los manvántaras y los pralayas, y el subsiguiente manvántara, con suerte más perfecto que el primero, como una síntesis de todo el proceso previo. Y se podría concebir la existencia cíclica y simultánea de muchos sistemas dialogando, de diferente extensión de vida cada uno de ellos y *respirando* con diferentes ritmos, y constituyendo el gran organismo de la VIDA UNA.

El razonamiento, desde la analogía al menos, no exenta de limitación e imperfección, puede extenderse a muchos ámbitos del saber, y permite, al menos, una concepción abstracta amplia de la VERDAD, de lo Absoluto, de Parabrahman. *Se desprende de esta analogía que existiría algo así como una estructura que hace posible que existan simultáneamente x y su opuesto, -x, y que existiría una regla precisa y de acción perfecta que dice el modo en que estos elementos pueden exhibir una aparente nulidad, y el modo en que pueden cancelarse matemá-*

ticamente hablando, pero que esconde celosamente el modo en que x y -x mantienen su propia existencia y la tensión entre ellos, y la forma en que pueden surgir a la contemplación a partir del 0…

De modo entonces, que aunque no pudiera resolver absolutamente nada acerca de cómo se pasa del 0 a un elemento en particular, de cómo surge el 1 a partir del 0, o pasando a otro ámbito del pensamiento, no pudiera dilucidar la relación precisa entre la Idea del Bien (ἡ τοῦ ἀγαθοῦ ἰδέα) como fundamento de todas las cosas, de los ámbitos inteligible y sensible de Platón -cuya explicación se intenta en la doctrina de las emanaciones de los neoplatónicos-, o la relación entre lo Absoluto y lo manifestado en términos habituales de la Teosofía moderna, pienso que en lo que pudiera encontrar de la VERDAD existiría de todos modos cierta estructura, existiría orden, el sentido de LEY o λόγος, un diálogo kósmico en el sentido más cabal de la idea, el cual no se circunscribe solamente al mundo físico y va más allá de los ciclos en su sentido concreto. Existirían polaridades y por lo tanto tensiones, y existiría un propósito, un GRAN POR QUÉ de todas las cosas, que tendría ***raíces en*** y sería ***consubstancial con*** la Síntesis Única que sería la VERDAD ABSOLUTA; el 0..., en cuyo seno, estando todo integrado en una Unidad Absoluta, todas las polaridades existirían en eterna potencia.

Dado que concibo estas características en la VERDAD, y siendo según pienso, una altísima facultad del Ser Humano, ***su capacidad para discernir entre lo que es cierto y lo que no lo es***, facultad que puede ejercerse en todo nivel de consciencia y en todo grado de desarrollo, en cada momento en que se desee y hasta donde se alcance, creo que es siempre posible penetrar más y más adentro en la realidad de las cosas hasta profundidades impensables, con sólo moverse al son de una cierta dialéctica universal. Y ello por supuesto, atravesando a la par por cambios apreciables en uno mismo..., como bien sugerido está en la siguiente cita de ***Luz en el Sendero:***

"...Desea únicamente lo que está en ti.

Desea únicamente lo que está fuera de tu alcance.

Desea únicamente lo que es inasequible.

Porque en ti está la luz del mundo, la única luz que en el sendero puede difundirse. Si eres incapaz de percibirla dentro de ti, es inútil que la busques en otra parte. Está fuera de tu alcance porque cuando a ella llegues ya no te encuentras a ti mismo. Es inasequible, porque siempre retrocede. Entrarás en el seno de la luz, pero no tocarás nunca la llama...".

Entiendo a la VERDAD como principio único de la VIDA UNA, y la VIDA UNA en sí misma, principio constitutivo de toda "forma" en infinitos grados de sutileza (la suma total de todas las Jerarquías, o el Cuerpo Kósmico), un ***verdadero principio*** cuya naturaleza es eminentemente trascendente, no estando así, la VERDAD, por completo, en las "formas" en sí, aunque sí de manera inmanente. Y estando por completo en esas formas, toda verdad parcial asociada a ellas, verdad que surge relativa, de vida y significado transitorios al igual que la forma misma, pero verdad al fin, con raíces en la VERDAD y por ella por completo atravesada.

Basta que el pensamiento le de forma a lo percibido para que establezca una frontera y parcialice su completo significado. Sin embargo en tanto más adentro vaya la mente más hermosa será la forma con que lo exteriorice. Pero será siempre, por definición, una verdad parcial, limitada, por el simple hecho de ser una forma. Más aún, empobrece y traiciona a la verdad la palabra hablada, que está sujeta al arte en la oratoria de quien habla y a las limitaciones en el entendimiento de quien oye; y más todavía, la palabra escrita, que no lleva consigo la porción del alma de las ideas que vive en el sonido. Más, la VERDAD no se inmuta por nada...

No hay muchas otras formas de proceder de manera crítica, aplicando cierta modalidad de método científico, y el Ocultismo no es algo exento de método; todo aquel que haya leído alguna vez con atención el RESUMEN de la Cosmogénesis de *La Doctrina Secreta* de la señora Helena P. Blavatsky, bien ha de saberlo. Proceder con método científico en la búsqueda de la VERDAD, implica, entre otras cosas, que sin perder de vista el conjunto, se comience por algún lugar a desbrozar la maleza, y que se ejerza sin temor, toda facultad espiritual, intelec-

tual y psico-física que esté a disposición, y que se despliegue todo el potencial y la riqueza que reposen en el alma humana, hasta el límite posible de cada quien, empujando permanentemente el "círculo no se pasa" individual.

La vida de cualquier teoría, o de cualquier concepción de la realidad, en un determinado instante, cuál si pudiéramos verla en una foto, es efímera, es fugaz, debe poder cambiar, debe poder madurar y desarrollarse todo el tiempo..., como cada verdad parcial, como nosotros mismos. La aventura es infinita, no termina jamás, y es deliciosa y sin par, precisamente por esta razón. Pero requiere quitarse de encima todo apasionamiento irracional y manifestar naturalmente un profundo amor por la VERDAD, más la proverbial paciencia de aquel que busca el saber por amor al saber mismo, y nunca por el provecho que pueda allegarle a su pequeña vida personal. Se requiere cultivar una mente amplia que anhele trascenderse a sí misma de manera permanente. La invitación implícita es, pues, a investigar con fervor y perseverancia, a estar bien informados, rectamente informados, a ponerlo todo en tela de juicio, a no hacer juicios prematuros ni demasiado apresurados. Y contando con todos estas cualidades, y solamente de esta manera, caminar hacia la porción de la VERDAD que cada quien pueda alcanzar.

En cada instante de vida de toda teoría o de toda concepción de la VERDAD, podemos ver un modelo limitado de la realidad, una forma particular con su propia fragancia, una ***apropiación*** un tanto artificial y transitoria aunque útil y maravillosa, de lo que está detrás de ella: la VERDAD en sí misma, la esencia vital y palpitante de la naturaleza, silenciosa, profunda y misteriosa; aquello que no admite divisiones y que no puede encerrarse en fórmulas definitivas, aquello que no puede siquiera ser pronunciado sin ser profanado, el manantial inagotable de vida que da lugar a las formas en todo sentido. Porque en definitiva, la VERDAD es la VIDA de la VIDA misma, ¡es la VIDA UNA! ❑

ADYAR, el centro del movimiento

Carin Citroën[1]

Este es el título de mi charla, pero espero poder trasmitirles a ustedes que no es sólo el título, sino que esto es lo que significa Adyar en la estructura de la Sociedad. Un centro es un punto dentro de un círculo. Irradiando desde el centro a la periferia están los radios; en este caso simbolizan las fuerzas espirituales que se extienden desde el Centro hacia todo el mundo. Estas fuerzas deben ser tomadas y reforzadas, si estamos trabajando adecuadamente, por muchos núcleos, tales como Centros, Ramas, grupos de estudio, etc., en todo el planeta, creando así, desconocida para la humanidad, una red de naturaleza benéfica, por medio de la cual los aspectos nobles del carácter humano, tales como el amor, la compasión, la comprensión, etc., pueden crecer y ser estimulados. Quienes son ajenos a la Sociedad, y visitan el predio, a menudo se cobijan bajo la influencia de la bella atmósfera de Adyar. A veces, cuando uno tiene una charla amistosa con los visitantes, escuchamos que dicen que no sabían que existiera un oasis como el nuestro, donde la gente vive junta apaciblemente. Es un gran contraste, agregan, con la confusión exterior. Me interesé por las palabras "oasis" y "confusión" porque las mismas palabras fueron usadas una vez por Krishnaji en 1924 (*Notas y Noticias de Adyar*, 12 Abril 1928): "Es esencial para el miembro individual y para la Sociedad, que Adyar, como un gran centro espiritual, se mantenga digno y majestuoso. La importancia de esto es tan obvia que pocos pueden dudarlo. Adyar es, y siempre ha sido, un oasis espiritual donde el fatigado viajero busca alivio y reposo. Aunque cada miembro de la Sociedad no pueda tener el privilegio de dirigirse allí desde un mundo en confusión, sin embargo la sola existencia de tal centro da esperanza y aliento". Actualmente el mundo está lleno de dificultades. El dios de la

1 (Fue Secretaria de la Presidenta Internacional por muchos años. Este artículo fue dado como charla durante la celebración del Día de Adyar, el 17 de febrero de 2008)

venganza parece reinar en estos días y no el Señor de la Paz y la Buena Voluntad. De modo que no puedo evitar pensar que los Grandes deben haber sabido de los tiempos difíciles que el mundo enfrentaría en un futuro no muy distante, y por lo tanto querían establecer, quizás un poco anticipadamente, un instrumento por medio del cual se pudieran verter fuerzas benéficas, a fin de evitar un desastre, que no sólo afectaría a todo el planeta, sino que también podría destruirlo. Y mi pensamiento se refuerza al leer lo que expresó H. P. Blavatsky en 1887: "Si pudieran ver lo que yo preveo, comenzarían de alma y corazón a difundir la enseñanza de la Fraternidad Universal. Es la única salvaguardia." El Sr. C. W. Leadbeater nos dice que después que HPB partió en 1885, sólo había un puñado de personas que se lanzaron a la gigantesca tarea que había ante ellos, con gran dedicación, determinación y devoción a sus Hermanos Mayores, los Fundadores Internos. Estaban solamente el Cnel. Olcott, que trabajaba principalmente arriba en el edificio de la Sede Internacional, cuando no estaba de viaje, el Sr. Leadbeater mismo, trabajando y viviendo en la habitación octogonal de la Cabaña del Río, y la Sa. Cooper Oakley, que trabajaba y vivía en algún lugar de la Sede Internacional y que el Sr. Leadbeater dijo que veía tal vez una vez al día, si acaso. Todos trabajaban mucho en sus propias actividades, y no era posible en esos días tener reuniones regulares en la sala principal, porque había muy pocos. ¡Y miren nuestra Sede Internacional hoy! Si no hubiera sido por esos pocos miembros dirigentes, que, inspirados por sus Mayores, dieron sus vidas para construir la estructura por medio de la cual nuestra filosofía y objetivos pudieran ser diseminados, este Centro o Eje nunca hubiera podido desarrollar los rayos, o esas fuerzas espirituales y magnéticas, que los atrajo en ese momento y que todavía siguen atrayendo, a personas que están en consonancia con ella. Al principio un pequeño número de miembros fue llegando lentamente, procedente de las Ramas Teosóficas ya existentes en Norteamérica, Inglaterra y Europa, para brindar ayuda. Pero lentamente, cuando la Teosofía empezaba a echar raíces en círculos cada vez más amplios, más miembros trabajadores llegaron. Y cuando se brindaron comodidades para alojar a miembros, estudiantes, trabajadores y visitantes,

la lenta llegada cambió a un flujo permanente. Esto es exactamente, según Annie Besant, lo que HPB quería que fuera Adyar. Un pequeño extracto del artículo de Annie Besant, reimpreso en octubre 1947, ***The Theosophist***, se da a continuación:

"HPB siempre pareció tener en mente el método por medio del cual ella podría preparar un lugar en el que la gente que llegara por un corto período, recibiera verdadera ayuda en la vida espiritual. Y así vivió ella en Adyar por algún tiempo considerable, por voluntad de su Maestro, a fin de que este lugar pudiera consagrarse a Su servicio, e inspirara a todos los que llegaran, con el deseo de acercárseles a Ellos"

El Sr. Jinarâjadâsa nos dice sin embargo, que la Sra. Besant fue quien hizo los arreglos especiales para alojar a quienes quisieran venir por un año o más, tanto a estudiar como a ayudar en el trabajo. Esto necesitó la construcción de edificios especiales para los estudiantes, que son el actual Bhojanasala, el Viejo Cuadrángulo, y Leadbeater Chambers, todos terminados en 1910. De este modo, la Sra. Besant concretó el deseo de su reverenciada maestra, HPB. Naturalmente, en la época de HPB los miembros se podían quedar en Adyar sólo por un breve período debido a la falta de lugares para alojarse. Actualmente los miembros pueden permanecer más tiempo, y al regresar a sus países de origen, algunos probablemente llevarán con ellos un poco de ese algo intangible de Adyar, que producirá posiblemente, un cambio en ellos, una comprensión más profunda del objetivo de la vida en general y un enfoque más sensible en su relación con todos los seres vivos. De este modo, también ellos son mini núcleos, trasmitiendo la fuerza benéfica y unificadora de Adyar, a todo el mundo. El Día de Adyar existe para recordarle a los miembros este glorioso lugar y para instarlos a hacer todo lo mejor para que Adyar sea un centro digno y majestuoso. Adyar vive y trabaja para el mundo. Doblemente felices aquellos cuyo Karma les otorga el privilegio de venir a Adyar, y benditos ciertamente quienes entre estos, reciben de Adyar lo que Adyar tiene para darles. ❑

N O T I C I A S

Lo que pasó…

Viajes del Secretario General

El Dr. Esteban Langlois visitó nuestra Sede de Rosario el 30 de septiembre. Se desarrolló una extensa reunión con los miembros (¡de casi 4 hs!) donde se expuso sobre los lineamientos internacionales del trabajo teosófico y los proyectos de la Sección. La reunión fue muy participativa y generó nuevas ideas para el futuro. A continuación desarrolló una conferencia pública sobre Filosofías de la India.

Jornadas de San Lorenzo

"Desafiando juntos el poder de la ilusión"

Entre el 14 y el 17 de noviembre tuvieron lugar las ya tradicionales jornadas en esta localidad de la Provincia de Santa Fe. Contó con 65 asistentes de diferentes puntos del país y del extranjero: La Plata, Rosario, Buenos Aires, San Rafael, Mendoza, Córdoba, Río Cuarto, Villa Carlos Paz y Santiago de Chile. El programa estuvo organizado por los miembros de la Rama San Lorenzo y consistió en 8 paneles de dos personas cada uno que trató temas contenidos en los *Yoga Sutras* de Patanjali y el texto ***Dioses en el Destierro*** de J. Van der Leeuw.

Visitantes del Extranjero

Juliana Cesano

Visitó nuestro país nuestra querida Juliana, que vive y trabaja en la Sede de la ST de Winton, California desde hace varios años. Durante su estancia en nuestro país, brindó charlas en su localidad natal, San Lorenzo y en la ciudad de Rosario. Esta última conferencia: "El camino del místico: vida y obra de Santa Teresa de Ávila" el 21 de octubre.

Dr. Pablo Sender

Durante el mes de septiembre visitó la Sección nuestro querido hermano Pablo Sender, quien vive desde hace ya más de 10 años en Estados Unidos, donde se ha convertido en un orador de fama internacional. Durante su estancia desarrolló actividades públicas en las ciudades de Río Cuarto y Rosario con una audiencia numerosa y entusiasta. ¡Muchas gracias Pablo por contribuir con la difusión de la Teosofía en nuestras Sedes!

Dr. Isaac Jauli Dávila

Los días 3 y 4 de noviembre recibimos en Buenos Aires la visita de este insigne miembro de la S.T. Fue Secretario General de la Sección Mexicana antes de establecerse en España donde cursó un doctorado en psicología. Distribuye su tiempo entre Adyar y su residencia en Bilbao, alternando con viajes en diferentes países de América y Europa. En esta oportunidad brindó una conferencia pública sobre Alquimia en el Antiguo Egipto y un taller sobre Los Gemelos Divinos: los Sueños y la Muerte.

¡Bienvenida, Ana Brouwer de Koning!

Rama Shanti, Villa Carlos Paz. ¡Que éste sea la continuación del camino de luz que ya habrá comenzado en vidas anteriores!

Novedades de nuestra editorial

En el mes de octubre se han publicado los textos:

- Ocultismo Práctico, de H.P.B. (reimpresión)
- Dioses en el destierro, de J. Van der Leeuw y
- La Clave de la Teosofía, de H.P.B.

Esta última, se trata de una traducción revisada de la primera traducción al español realizada por José Xifré a principios del Siglo XX. El equipo de la E.T.E. ha modificado criterios y corregido algunos errores de traducción. Ha tratado también de mantenerse fiel a la publicación original de 1889 en cuanto al uso de los términos sánscritos, las palabras en mayúsculas y el empleo de la tipografía itálica. En la introducción a esta edición podrán encontrar una reseña sobre las diferentes ediciones de la obra en español y una referencia a las normas actualmente vigentes para la conversión (o transliteración) de los caracteres sánscritos (alfabeto devanagari) a los del alfabeto latino, que no existían en tiempos de Blavatsky.

Suscripción a "TheTheosophist"

Todos aquellos miembros que quieran suscribirse a la publicación "TheTheosophist" o que necesiten renovar su suscripción, podrán hacerlo a través del Consejo Nacional. Para ello deberán depositar el importe correspondiente en la cuenta del Consejo y enviar un mail detallando el nombre del miembro y domicilio donde desea recibir la revista.

Lo que vendrá…

Mendoza, San Rafael
Enero del 2018
Escuela de Verano

La Escuela se desarrollará en dos líneas de trabajo:

Del 21 al 28 de enero de 2018 tendrá lugar la Escuela de Verano en el Centro Teosófico de San Rafael, Provincia de Mendoza.

1) Seminario: "EL MISTERIO DE LA CONCIENCIA HUMANA", Una visión del Sendero del Alma Humana basado en las Doce Estancias de Dzyan de la Doctrina Secreta, a cargo del Ing. Martín Leiderman (M.S.T. EE.UU.)

Este seminario explora la visión proporcionada por la Teosofía sobre el misterio del alma y la adquisición de la conciencia humana a través de su peregrinación por todos los reinos de la naturaleza y su relación con las jerarquías celestiales. Está basado en las enseñanzas de las Estancias del Libro de Dzyan, comentadas por H.P. Blavatsky en La Doctrina Secreta. Durante el seminario se analizarán fundamentalmente las doce Estancias del Volumen III de la Doctrina Secreta, pero se harán referencias también a las Estancias de Volumen I, ya que se efectuará un repaso de los procesos de Cosmogénesis especialmente las estancias V y VI. Recomendamos a los participantes llevar ambos volúmenes de La Doctrina Secreta a la Escuela.

Mañanas de 9:30 hs. a 12:30 hs. - lunes, martes, miércoles y viernes;
y sábado (mañana y tarde).

2)Trabajo colaborativo

presentados por las Ramas y Grupos de la Sección.

El trabajo colaborativo se basa en los principios filosóficos del bien común y del altruismo, y en enfocar a resultados que propone el proyecto, compartidos por quienes toman parte en él, generalmente voluntarios. Información adicional para participar será enviada vía e-mail.

Presentación de los trabajos inscriptos:
Tardes de 17:30 hs. a 20:00 hs. lunes, martes, miércoles y viernes.

ESCUELA DE VERANO 2018

MÁS información sobre el programa, horarios y costos de alojamiento en:
www.sociedadteosofica.org.ar

centroteosofico@yahoo.com.ar
Celular C.T.: (0260) 15-4671554

FE DE ERRATAS

Los editores se disculpan por haber corregido exageradamente la introducción del artículo de Emilse Barrera del N° 81. A pedido de la autora se publica la escritura original del mismo.

1era. Fe de erratas:

"¿Somos conscientes después de la muerte?
Para abordar este tema decidí hacer un trabajo comparativo de al menos tres autores, y no quedarme solamente con el que conozco más. Especialmente porque no en todo dicen lo mismo, o al menos es lo que parece a primera vista.
Algo que nos pasa cuando tenemos opiniones contrarias o que a nosotros nos parecen contrarias es que necesitamos definirlo de inmediato. Nos cuesta mantener esa aparente contradicción.
Yo creo que esto sucede en el nivel de nuestra mente concreta, la mente personal. Y esta mente tiende a hacernos descartar, por eso me resultó interesante esto de consultar varios autores. Y de tratar de no descartar a ninguno, ni de poner a ninguno por sobre otro.
Linda Oliveira en su artículo "Libertad de pensamiento: es esencial?" hace una pregunta muy interesante: ¿Podemos realmente estar cómodos con la incertidumbre como parte de nuestra búsqueda de la Verdad? (Revista Teosofía en Argentina Nro. 76 (Junio 2015)"

2da. Fe de erratas:

Los libros El Plano Astral y El Plano Mental son, ambos de C.W. Leadbeater y no de Powell.

Teosofía
en Argentina

Ediciones 2017

I N D I C E
de artículos por autor.

- ARDUINO, Manuel
  Sobre el trabajo interior, N°. 80, p. 8
  Elementos del trabajo interior N° 80, p. 10

- ARUNDALE, George Sidney
  Los dos “Adyares”, N° 80, p. 35

- BURNIER, Radha
  ¿Por qué estudiar la Doctrina Secreta?, N° 80, p. 17

- BARRERA, Emilse
  ¿Somos conscientes después de la muerte?, N° 81, p. 25

- CITROËN, Carin
  Adyar, el centro del movimiento, N° 82, p. 27

- CASSIBBA, Juan Tito
  El Sendero del Teósofo, N°. 82, p. 12

- CESANO, Juliana
  Cómo los lobos cambian ríos, N° 81, p. 17

- CICIRELLI, Norberto O.
  El servicio como camino espiritual, N° 81, p. 15

- GONZALEZ, Dina Vilma
  Educación y Teosofía, una mirada posible, N° 81, p. 9

- MILLS, Joy
  La educación para una vida significativa, N° 82, p. 8

- LANGLOIS, Esteban
  Editorial, N°. 79, p. 3
  Editorial, Educación y Teosofía, N° 80, p. 3
  Editorial, El viaje del Alma, N° 81, p. 3
  Editorial, ¿Existe el Karma inmerecido?, N° 82, p. 3

- SENDER, Belén
  Teosofía, un sendero para la auto-transformación, N°80, p.13
-
- SENDER, Pablo
  C.W. Leadbeater - Una apreciación personal, N° 79, p. 20

- TARAZAGA, Ariel Esteban
  Autoconciencia y causalidad, N° 79, p. 15
  VIDA de la VIDA, N° 82, p. 17

Sede Buenos Aires
Ramas: Alaya, Arjuna e Ishvara
Pje. F. Balcarce 71
(1405) CABA

Rama Universo, COE Nueva Era
Agrelo 3050
(1221) CABA

Sede La Plata
COE Ananda
Calle 57, 1407
(1900) La Plata
Buenos Aires

Sede Mar del Plata
COE La Búsqueda
Falucho 3813
(7600) Mar del Plata
Buenos Aires

Sede Córdoba
Rama Córdoba
Rodríguez Peña 365
(5000), Córdoba
Córdoba

Sede Río Cuarto
Ramas: Río Cuarto e Himalaya
Lamadrid 1389
(5800) Río Cuarto
Córdoba

Sede Carlos Paz
Rama Shanti
Tupungato 218
(5152) Villa Carlos Paz
Córdoba

Sede San Rafael
Rama Annie Besant
Mitre 557
(5600) San Rafael
Mendoza

Sede Mendoza
Rama Mendoza, COE Luz de Oriente
Pje. San Martín, L57
(5500) Mendoza

Sede Rosario
Ramas: Sattva, Sri Ramakrishna y San Miguel
Santiago 257
(2000) Rosario
Santa Fe

Rama Kuthumi
Centro Besant
José Ingenieros 1424
(2000) Rosario
Santa Fe

Sede San Lorenzo
Rama San Lorenzo
Rivadavia 533
(2200) San Lorenzo
Santa Fe

Sede Casilda
COE Casilda
Güemes 1810
(2170) Casilda
Santa Fe

San Luis
COE San Luis
San Martín 672
(5700) San Luis

San Juan
COE Samadhi
(5400) San Juan

Sede Tucumán
Rama Loto Blanco
24 de Septiembre 1172
(4000) Tucumán

Consultar horarios y días de reuniones en la web

Paraguay
COE Ganesha
Calle Ministro Pellegrini 245, Barrio Trinidad

www.sociedadteosofica.org.ar

Adyar, El Centro del movimiento, ... no es sólo el título, sino que esto es lo que significa Adyar en la estructura de la Sociedad. Un centro es un punto dentro de un círculo. Irradiando desde el centro a la periferia están los radios; en este caso simbolizan las fuerzas espirituales que se extienden desde el Centro hacia todo el mundo. Estas fuerzas deben ser tomadas y reforzadas, si estamos trabajando adecuadamente, por muchos núcleos, tales como Centros, Ramas, grupos de estudio, etc., en todo el planeta, creando así, desconocida para la humanidad, una red de naturaleza benéfica, por medio de la cual los aspectos nobles del carácter humano, tales como el amor, la compasión, la comprensión, etc., pueden crecer y ser estimulados.

Carin Citroën

Adyar, Leadbeater Chambers

Revista de la Sociedad Teosófica en Argentina
www.sociedadteosofica.org.ar